

Jesús, Compañero de los Traficados

Jesús, Compañero de los Traficados
Cada hora del día, los traficantes acosan
A las inocentes y más vulnerables de la sociedad:
Las niñas y los niños abusadas y que han huido,
Las que no tienen hogar o los jóvenes transexuales,
Los migrantes y los refugiados.

Jesús, Compañero de los Traficados
Cada hora del día, mujeres, niños,
Y hombres lloran en oraciones de angustia:
“¿Durante cuánto tiempo caerán nuestras suplicas de ayuda en oídos sordos?
¿Durante cuánto tiempo seremos olvidados?”

Jesús Compañero de los Traficados
Muéstranos cómo ser uno con nuestras hermanas y hermanos traficados.
Respira en nosotros sus dolores y pérdidas.
Respira en nosotros sus temores y desesperos.
Respira en nosotros su cansancio y hambre.
Respira en nosotros su pena de traer al mundo su creación de las violaciones.
Respira en nosotros su confianza rota de la humanidad.
Respira en nosotros su esperanza frágil de permanecer vivos.

Jesús, Compañero de los Traficados,
Mientras llevamos su sufrimiento
Permite que seamos protectores más vigilantes
De todas las víctimas traficadas y sobrevivientes.

Permite que las personas de todos los rincones del mundo
Trabajen juntos para traer a la justicia
A todos los traficantes y consumidores responsables
De este crimen en contra de la esclavitud moderna. Amén.

—Dianna Ortiz, O.S.U.

